

# Ejercicio profesional en México, realidades y posibilidades

**Adriana Ornelas:** Estimada Elisa, te agradecemos mucho tu colaboración en este diálogo que tiene como propósito reflexionar en torno a la situación actual y las posibilidades del ejercicio profesional del trabajo social en nuestro país.

**Elisa Cerros:** Buen día, querida Adriana, agradezco la invitación a participar en este interesante diálogo, el cual nos da la posibilidad de analizar de manera conjunta la situación que actualmente guarda el ejercicio profesional en México, de compartir nuestra visión sobre el Trabajo Social, así como del papel que juega la formación académica para la proyección del ejercicio profesional. Sin duda alguna, son necesarios estos espacios de encuentro reflexivo, útiles para el fortalecimiento de la disciplina.

**AO:** Comenzaré por preguntarte: ¿cómo caracterizas el momento actual por el que atraviesa nuestra sociedad y que, en consecuencia, es la realidad social a la que se enfrenta el trabajo social?

**EC:** Vivimos e intervenimos profesionalmente en un mundo convulsivo, donde la violencia se encuentra instalada en sus más diversas expresiones en la vida cotidiana y en el imaginario colectivo, donde

existe desarticulación del tejido social, pobreza, exclusión social, vulneración de derechos, corrupción, injusticia, impunidad. En este escenario de alta complejidad, tensiones e incertidumbre, los trabajadores sociales intervienen profesionalmente.

**AO:** En ese contexto, ¿cuáles son los ámbitos de actuación de los trabajadores sociales en México?

**EC:** Actualmente el Trabajo Social interviene tanto en ámbitos tradicionales como emergentes, aunque en mayor medida en los ámbitos tradicionales; entre ellos, encontramos una fuerte presencia de los profesionales del Trabajo Social en el ámbito de la salud y en el jurídico principalmente, seguidos del asistencial, el escolar y el comunitario. Si bien podemos encontrar diferencias en las regiones que componen nuestro país, como, por ejemplo, en el sur se trabaja fuertemente con las comunidades indígenas (por lo cual durante su formación académica los estudiantes cursan materias sobre cultura y lengua maya); en el occidente, específicamente en Jalisco, se interviene en el ámbito empresarial; y así en las diferentes regiones.

Quisiera señalar que uno de los principales retos y desafíos que enfrentan los

trabajadores sociales, en su intervención en los ámbitos tradicionales, es el paulatino retiro de las políticas de bienestar, donde en las últimas décadas hemos sido testigos de una serie de transformaciones en diferentes ámbitos, en lo económico, político, social, cultural, con sus respectivas consecuencias: menor intervención del Estado en la atención de los problemas sociales, mayor desigualdad, mayor pobreza, precarización laboral, subempleo, desempleo, exclusión social; siendo éstos tan sólo algunos de los impactos que han tenido las políticas neoliberales en nuestro país.

Por otro lado, identificamos ámbitos de intervención emergentes donde los trabajadores sociales están incidiendo de manera profesional. Por ejemplo, en el ámbito gerontológico, ambiental, emprendimiento e innovación, y en temas instalados en la agenda global, como migración y trata de personas. Estos ámbitos emergentes están presentes en las organizaciones de la sociedad civil y de la iniciativa privada, donde cada vez un mayor número de trabajadores sociales se insertan profesionalmente.

**AO:** ¿Cómo ha impactado esto la intervención del profesional del Trabajo Social que tradicionalmente se dedicó exclusivamente a operar programas y proyectos derivados de las políticas de bienestar social?

**EC:** Las políticas neoliberales han ocasionado recortes presupuestales a los programas sociales, tanto para la atención a

grupos vulnerables (donde los trabajadores sociales hacen verdaderos esfuerzos para "hacer más con menos"), como para la contratación de personal calificado, lo que ha traído como consecuencia una sobrecarga de trabajo, el recorte de los espacios laborales y el desdibujamiento del espacio profesional.

Resulta importante señalar que en un gran número de programas gubernamentales no se generan procesos participativos, autogestivos, por lo que en muchos de los casos, la intervención que realizan los trabajadores sociales resulta burocrática, mecánica, rutinaria, donde sólo se ejecutan acciones desarticuladas para atender las situaciones de la población sin previamente problematizarlas; es decir, sin una reflexión teórico-metodológica que permita desnaturalizar los problemas sociales, construir la situación-problema desde la visión del Trabajo Social y, a partir de ello, generar una intervención profesional crítica y autónoma. Por lo tanto, encontramos un considerable número de trabajadores sociales que realizan, en mayor medida, funciones administrativas como el centro de su hacer.

Resulta entonces necesario realizar cambios significativos en la forma de pensar y hacer Trabajo Social y generar procesos de cambio social, donde se considere parte fundamental a nuestros profesionales.

**AO:** ¿Cómo describirías de manera sintética el quehacer que están desarrollando los trabajadores sociales en su ejercicio profesional?

**EC:** Primeramente, es importante destacar que se han ampliado los espacios profesionales donde se insertan laboralmente los trabajadores sociales, desde las instituciones gubernamentales, en las organizaciones de la sociedad civil, en la iniciativa privada, así como por cuenta propia; lo cual nos da un abanico de intervenciones. En donde actualmente se observa una proyección mayor del quehacer profesional es en los ámbitos emergentes, a partir del trabajo realizado por organizaciones de la sociedad civil, así como la contratación de sus servicios profesionales de manera independiente, que van desde capacitaciones, peritaje social, creación, coordinación, implementación y evaluación de proyectos sociales, entre otras. Considero que si bien existen trabajadores sociales que realizan un quehacer profesional administrativo burocrático, donde su intervención resulta rutinaria y mecánica, también existen trabajadores sociales que en su ejercicio profesional realizan novedosas intervenciones con soporte teórico, metodológico.

**AO:** ¿Consideras que el ámbito de intervención determina la función a desempeñar por el profesional?

**EC:** No. Las funciones nos indican cuál es el propósito de las acciones desarrolladas en la actividad profesional. Estas funciones se realizan en los diferentes ámbitos de intervención, a través de una serie de actividades y tareas, las cuales contribuyen a precisar el rol profesional, su especificidad. Si se pensara que el ámbito de

intervención es el que determina la función profesional, estaríamos desdibujando la profesión, es decir, anulando su especificidad.

**AO:** En el mismo sentido, ¿consideras que existe un perfil profesional genérico o que en cada ámbito que se intervenga requiere de un perfil específico?

**EC:** Existe un perfil profesional genérico. No podemos hablar de un perfil específico para cada ámbito de intervención, ya que estamos hablando de la misma profesión, solo que esta se ejerce en diferentes ámbitos y posee una serie de conocimientos epistemológicos, teóricos, metodológicos que nos facultan a quienes la ejercemos, a intervenir en diversas situaciones-problema, en la búsqueda de generar procesos de cambio social. No hay que olvidar que nuestro objeto de intervención es lo social.

**AO:** Esa intervención profesional está indudablemente ligada a la formación académica de los estudiantes de la carrera. Desde tu perspectiva, ¿la actual formación académica está acorde con las demandas del ejercicio profesional?

**EC:** Considero que no, y que por ello se requiere una reflexión profunda que permita contar con planes de estudio actualizados, acordes con las demandas del ejercicio profesional. De ahí la imperiosa necesidad de actualizar nuestros planes de estudio. Un hecho significativo es que los directivos de las principales escuelas

formadoras coinciden en señalar la necesaria actualización curricular, así como del perfil profesional armonizado que posibilite dar respuesta a las demandas que se presentan en el ejercicio profesional. Motivo por el cual se debe realizar un análisis exhaustivo sobre los conocimientos teóricos y metodológicos que se requieren, del tipo de intervención profesional que se está generando en los diferentes ámbitos de intervención, de los escenarios emergentes donde se está interviniendo profesionalmente, así como los temas instalados en la agenda global y en las locales.

**AO:** ¿La formación responde a la actual dinámica social y sus procesos conflictivos?

**EC:** Solo en ciertos aspectos. Se requiere un posicionamiento crítico, ético y político, donde la configuración contemporánea permee en la creación de nuestros planes de estudio. Es una tarea ardua y de largo alcance, ya que se espera que la formación académica sea, por un lado, congruente con la realidad social que vivimos, por lo que el perfil de egreso y las diversas unidades de aprendizaje que integran el plan de estudios deberán apuntar a ello; y, por otro lado, debemos trabajar de manera conjunta con instituciones, organismos de la sociedad civil, donde laboran los profesionales del Trabajo Social, a fin de clarificar el alcance de la profesión, ya que resulta recurrente, cuando se entrevista a empleadores respecto al desempeño de los egresados, escuchar discursos que ha-

cen alusión a cualidades personales y no profesionales.

**AO:** Totalmente de acuerdo, pero, si en términos generales aceptamos que el trabajo profesional actual se reduce a la gestión administrativa, ¿cuál sería la orientación de la formación académica? Esto es, ¿dicha formación tendría que responder a la demanda de un mercado laboral que solo nos reconoce como personal administrativo?

**EC:** Es una pregunta que siempre se hacen las escuelas formadoras y curiosamente es un indicador a través del cual evalúan los organismos acreditadores. Considero que es un buen momento para repensar la disciplina ahora que un número significativo de escuelas se encuentran modificando sus planes de estudio, porque allí se plasma el perfil profesional, que establece lo que queremos formar y a partir de qué configuración del Trabajo Social. La apuesta formativa deberá ser –a mi juicio– a partir de un Trabajo Social contemporáneo, crítico, propositivo, que contenga un claro posicionamiento ético y político. El compromiso es nuestro, de las escuelas formadoras, que deberán proyectar hacia el mercado laboral esta visión del Trabajo Social, a fin de incidir en la intervención profesional que realizan los egresados. La formación académica es la que debe marcar la pauta y no el mercado laboral en el sentido estricto. Por otra parte, los egresados en el ejercicio profesional juegan un papel fundamental en la proyección de la especificidad de nuestra

profesión. Por ello, es importante su contribución en la reflexión teórica de su intervención profesional y su correspondiente sistematización.

**AO:** En este sentido, algunos autores han afirmado que de continuar esta tendencia en el ejercicio profesional (la de la gestión administrativa), la profesión corre el riesgo de desaparecer, pues las tareas administrativas que realiza no requieren de los conocimientos especializados que brinda una formación disciplinar. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

**EC:** Considero que corremos el riesgo de ser "auxiliares" de otras profesiones, porque no fuimos capaces de defender nuestro espacio profesional. Estamos frente a un peligroso desdibujamiento de la profesión. Por ello, considero relevante redoblar esfuerzos en las escuelas formadoras para proyectar un Trabajo Social que rompa con la visión tradicional y funcionalista, pragmática e instrumental.

**AO:** ¿Qué propones para el reposicionamiento de nuestra profesión en diferentes ámbitos de intervención?

**EC:** A mi parecer, el reposicionamiento de la profesión se debe realizar desde tres vertientes: las escuelas formadoras, el gremio y la investigación de la intervención para la construcción disciplinar. A continuación lo detallo:

Las escuelas formadoras deben renovar sus planes de estudio, a partir de un análisis profundo sobre el trabajo social,

sobre los desafíos y posibilidades que la realidad y su complejidad nos presentan, con responsabilidad ética y unidad gremial. Deberán reflexionar sobre el tipo de trabajadores sociales que están formando y los que desean formar; sobre los conocimientos teóricos y metodológicos que se brindan, así como en el tipo de intervención profesional que se está generando en los diferentes ámbitos: ¿son acordes a las realidades sociales actuales que vive y enfrenta en nuestro país la población? Y con base en estas reflexiones, actualizar sus planes de estudios acorde con la situación que vive México en general y, en particular, sus diferentes regiones. Otro compromiso que tienen las escuelas formadoras es la educación continua de sus egresados, a fin de fortalecer el ejercicio profesional y, en consecuencia, la disciplina. Para ello, deberá de ofertar cursos de actualización, talleres, diplomados, así como maestrías y doctorados.

La cohesión del gremio de trabajadores sociales juega un papel importante para el fortalecimiento de la profesión. Para ello, los colegios existentes deberán trabajar de manera ardua y conjunta a fin de impulsar acciones en beneficio de sus afiliados y de la profesión, así como también consolidar su contribución al ejercicio profesional, con un claro posicionamiento ético y político en la defensa de los intereses profesionales y la formación permanente.

La tercera vertiente que considero incide de manera decisiva en el reposicionamiento de la profesión es la investigación de la propia intervención. Debemos incen-

tivarla, ya que esta es la mejor opción para generar conocimiento especializado en el Trabajo Social y, en consecuencia, para el desarrollo de la profesión. Coincido con el posicionamiento de Nelia Tello, quien señala que debemos voltear la mirada a la intervención del Trabajo Social como objeto de estudio, debido a que muchas veces lo que se investiga en Trabajo Social poco o nada tiene que ver con su objeto. Ella advierte que "mientras Trabajo Social no vuelva sobre su propio quehacer como objeto de conocimiento, va a desarrollar investigación propia de otras disciplinas o enfatizar en el pragmatismo". Por lo tanto, necesitamos abonarle a la construcción disciplinar (ej: formación profesional, identidad profesional, modelos de trabajo social). Para ello, necesitamos consolidar grupos de investigación en Trabajo Social (cuerpos académicos), así como generar y fortalecer redes temáticas de investigación en Trabajo Social de manera tanto nacional como internacionalmente, a fin de impulsar proyectos de investigación conjuntos y producción científica que posteriormente se llegue a difundir en aquellos ámbitos.

**AO:** Pareciera entonces que estamos en un momento clave para el Trabajo Social, en el que se juega su trascendencia como disciplina/profesión autónoma, con un papel fundamental para promover cambios en la realidad social actual, en que la formación y el ejercicio profesional tienen que verse como la unidad que son. ¿Estamos preparados para generar dichos

cambios al interior de nuestra disciplina/profesión?

**EC:** Así es. Nos encontramos en un momento clave no sólo para el futuro académico de nuestra profesión, sino también para la identidad de la misma. Un momento que se caracteriza por complejas relaciones, crisis y convulsión social, el cual requiere de un profesional del trabajo social crítico y propositivo, capaz de comprender e intervenir en la realidad social y sus múltiples manifestaciones. Considero que vamos en el camino adecuado, generando cambios cualitativos desde la academia y desde el ejercicio profesional, donde colegas comprometidos están sentando bases sólidas para proyectar el Trabajo Social contemporáneo, donde la formación y el ejercicio vayan en el mismo camino –como lo señalaste– como unidad y no de manera fragmentada. Celebro la formación de redes temáticas en Trabajo Social, el mayor número de colegas que forman parte del Sistema Nacional de Investigadores, así como la cada vez mayor producción científica de colegas mexicanos en libros y revistas, lo cual muestra nuestro posicionamiento en la disciplina de manera internacional.

**AO:** Estimada Elisa, te agradecemos mucho esta conversación que, sin duda, nos deja pensando en una serie de discusiones que aún tendremos que dar a fin de consolidar esta perspectiva a la que hemos denominado Trabajo Social contemporáneo. ¡Muchas gracias!